

LA ADMINISTRACIÓN Y LOS ESTUDIOS ORGANIZACIONALES

Por: Henly Mylene Flórez Villamizar* | Magister en Administración de Empresas
Docente Administración de Empresas

Aproximaciones Organizacionales

Con relación a los estudios organizacionales se identifican múltiples perspectivas, de acuerdo a Montaño (2004), y se clasifican en dos tipos: funcionales y analíticas.

Mientras que la perspectiva funcional presenta a la organización como ente eficiente para lograr ser competitivas con el adecuado uso de sus recursos y cumpliendo su objetivo social, la perspectiva analítica, la divide en dos orientaciones: la operativa que identifica las diferentes formas de las estructuras y sus procesos y la crítica que estudia los efectos de la organización a los niveles tanto del individuo como de la sociedad donde se desarrolla.

De esta forma cuando se administra se busca mediante la concentración de esfuerzos y fines alcanzar metas con alto grado de eficiencia, es decir es una actividad transformadora traducida en planes de acción, apoyados por desarrollos tecnológicos. Se puede observar entonces que la administración tiene una orientación objetiva, propia del positivismo, basándose en las posibilidades de observabilidad, experimentación y cuantificación de y una baja orientación a la crítica social.

Así mismo la Teoría de la organización se encuentra en la misma área que la Administración en el entender de la intersección de los Estudios Organizacionales (EO), en los cuales la subjetividad es más importante, teniendo

en cuenta que se orienta hacia propuestas constructivistas y es más propensa al cambio social.

Al pensar en la posibilidad de poder redireccionar el rumbo de la administración, y establecer si su capacidad transformadora proviene de su orientación ideológica, se hace necesario pensar en la diversidad de las aproximaciones organizacionales, recurriendo a Burrell y Morgan (1979) quienes establecen que estas se ubican en función de la importancia asignada al ámbito objetivo o subjetivo, y por otra parte al cambio social o a la regulación o mantenimiento del statu quo. Es decir, que dentro de las aproximaciones al estudio de las organizaciones están: *el análisis institucional y la sociología clínica* ubicadas en un ámbito subjetivo y de cambio social, *la sociología del trabajo y los estudios organizacionales* en un punto intermedio entre los subjetivo y objetivo y orientado al cambio social, *encontrándose la teoría de la organización, la administración y la sociología de la empresa* con una orientación más objetiva y un comportamiento orientado hacia la regulación, ubicándose en un nivel intermedio *la sociología de las organizaciones*, permeando los estudios organizacionales y la Teoría de la organización, dándole más importancia al ámbito objetivo y menor inclinación a la crítica social.

La sociología clínica incorpora elementos subjetivos del individuo, apoyándose en el psicoanálisis desde una doble visión, tanto

psicológica, como sociológica, su reconocimiento se da formalmente hacia los años 90.

El institucionalismo se origina en la segunda mitad de los años setenta. Lourau (1975), dice que existen componentes esenciales de la organización social, como las normas sociales que integran a los usuarios dentro de un sistema total, es decir que la organización no debe definirse solo por los servicios que brinda, indaga una función escondida tras la formalidad de la organización, encontrando componentes esenciales de la organización social. Es decir que el análisis institucional no solo se generó como una reflexión teórica sino como una intervención, con el aporte de la psicoterapia y la pedagogía (Guattari, 1981; Lapassade, 1998).

De otra parte, la Teoría de la organización, ha tenido un perfil más funcionalista, a pesar de su diversidad disciplinaria, a esta recurrieron diferentes disciplinas como la ingeniería, la economía neoclásica, la psicología conductista y la sociología estructural funcionalista, lo que lleva a concluir que se construyó sobre una base paradigmática común, el positivismo y sobre una óptica más bien funcionalista.

En cuanto a los estudios críticos de la administración, se sustentaron en la Teoría Crítica de Frankfurt, presentando una reinterpretación y reformulación de la práctica Administrativa. Hace comparaciones entre la racionalidad tecnológica y la racionalidad práctica, contraponiéndose a la tecnológica en su búsqueda de libertad, reducción de la represión como unas necesidades fundamentales del individuo, además recupera la participación de procesos participativos en la organización con respecto a recuperar los fines y valores.

Esta corriente ha sido influenciada por las teorías del proceso laboral (Adler, 2007), con una inspiración marxista. (Nord y Jermier, 1992), presentan en cuanto a los estudios críticos relacionando la eficiencia en la organización como las salidas – outputs- divididas entre las entradas –inputs-, tomando como análisis aspectos como la contaminación, enfermedades laborales, motivación y desempeño (Spicer, Alvesson y Kärreman, 2009), quienes consideran que el desempeño es la optimización de la relación entre entradas y salidas. Los autores de esta corriente, concluyen que los estudios críticos apoyan el desarrollo de los aspectos políticos de las herramientas administrativas y pueden ayudar a mejorar las condiciones de trabajo. Estos estudios han permitido sin embargo avances significativos en el ámbito académico, a nivel académico y docente.

Aproximación al caso Mexicano

En México los estudios organizacionales se formalizaron con la creación de un postgrado en este tema en 1995, en la universidad Autónoma de Iztalapa, de igual forma también en esta década se creó en el año 2007, la Red Mexicana de Investigadores en Estudios organizacionales, REMINEO, cuya función principal es la realización de eventos académicos.

Las disciplinas relacionadas con el desarrollo económico, y ligadas directamente con el mundo empresarial como la administración, la economía y la química entre otras, no se incorporaron en las ciencias sociales, por no considerarse que no estudiaban problemáticas sociales amplias, sino intereses particulares y no de la sociedad.

Entonces, las primeras licenciaturas en administración de negocios y de empresas,

fueron promovidas por instituciones privadas como el Instituto Tecnológico y Estudios Superiores de Monterrey en 1943, junto con el grupo económico más importante de la época, Monterrey y la universidad Iberoamericana en 1957, siguiéndole la universidad Autónoma de México.

Después de esto en 1968, aparecen la influencia en los estudiantes del pensamiento Marxista, especialmente en las facultades de economía, filosofía y sociología, y sociología del trabajo que asumieron una posición crítica frente a la situación de la realidad social.

Actualmente con el ánimo de indagar sobre los temas actuales de los estudios realizados en México con respecto a la organización, se realizó un análisis con relación a las temáticas de estudio y como resultado se pudieron clasificar las siguientes según Montaño, 2007 en: Organización y desarrollo regional, Modernidad Organizacional, Cultura y organización, Cambio Organizacional, Individuo y organización.

En México se ha dado un importante desarrollo de estudios de las organizaciones, con el uso creciente de metodología cualitativa, y búsqueda de desarrollo regional. Esta actividad se ha originado por las siguientes causas:

- Creciente demanda de profesores de tiempo completo por mejorar su capacidad de investigación por la realización de estudios de doctorado.
- Aparición de estudios de Doctorado como el de Estudios Organizacionales, el cual orienta a la multidisciplinariedad y a la formación de investigadores.

- Una mayor vinculación entre programas de doctorados buscando complementariedades temáticas y teóricas.
- De acuerdo con la tendencia gradual internacional de la sustitución del paradigma positivista por el constructivista, orientado a incorporar simbólicos y el uso de casos de tipo cualitativo.
- La búsqueda de la dimensión social de forma amplia, orientándose a estudios como el de la democracia, la salud, la educación, la cultura, ampliándose de manera significativa la diversidad institucional entre otras.
- Las condiciones locales en donde existen y se desarrollan las organizaciones.

Los estudios organizacionales se caracterizan por su intercambio y dialogo con otras disciplinas, aspecto considerado como una debilidad, aduciendo además que la falta de investigadores reconocidos en esta disciplina, ha propiciado la incorporación de investigadores de las ciencias sociales para contrarrestar las deficiencias teóricas y metodológicas de los estudios organizacionales, sin embargo es importante establecer que los estudios organizacionales se han beneficiado de forma amplia de las ciencias sociales, sin embargo no han constituido la razón central de su desarrollo.

Tomando el caso de México, los investigadores que conforman el núcleo de los posgrados en Estudios Organizacionales son administradores con posgrados en otras ciencias sociales, sin embargo, los grupos de administración Ortodoxos, arguyen que los estudios

organizacionales son ambiguos, por no ser una disciplina en sí misma, y que estos deberían ser una de las especialidades de la Administración.

Existe de todas formas la tendencia a creer que el verdadero conocimiento científico sólo puede ser construido partiendo de una disciplina o paradigma, y que debe poseer fronteras claras y precisas, sin tener en cuenta cualquier colaboración; es decir la multidisciplinariedad es tenida en cuenta como incoherente, mientras que la interdisciplinariedad constituye una transitoriedad en que dos disciplinas colaboran para dar nacimiento a una nueva disciplina.

Otros dos aspectos que cuestionan con frecuencias los estudios organizacionales están relacionados con el contenido crítico y capacidad transformadora.

Contenido crítico: contemplada desde el punto de vista en que la crítica realizada por los estudios organizacionales, se limita a planteamientos de naturaleza teórica, con un alto grado de diversidad paradigmática, la cual es expresada por la convivencia de diversas posiciones, sin tenerse mayor cuidado epistemológico, lo cual ha generado diversas propuestas postestructuralistas, constructivistas, teoría crítica y neomarxistas, que han ocasionado múltiples confusiones, lo cual no ha permitido la posibilidad de generar un disciplina científica, siendo importante recordar las graves limitaciones de las teorías positivistas para brindar explicaciones comprensivas acerca de las organizaciones, (Kelemen & Hassard, 2003).

De otra parte, no es posible pensar en disciplinas cerradas, es decir que limitemos los aportes de otras disciplinas

como la Antropología y la historia, siendo este el caso para el estudio de las organizaciones en América Latina, en el tendríamos estudios limitados, al igual que hacer al margen las corrientes de la economía o de la sociología del trabajo, las cuales no pueden trabajar de forma aislada sino en colaboración unas con otras, tomando como ejemplo se pueden citar temas como el género, la migración, o la postcolonialidad que no pertenecen a un solo territorio académico.

Teniendo en cuenta la capacidad transformadora, se presenta como un medio para transferir modelos administrativos y de organización a nivel nacional como institucional, (Armbrüster, 2006). Los estudios organizacionales han demostrado una capacidad de acción limitada frente a los grandes desafíos del actual modelo económico-político-organizacional.

Conclusión

Desde el anterior escenario, Montaña conceptúa que la construcción y transferencia de modelos organizacionales, se ha constituido en una moda, y por tanto una industria que sugiere y vende promesas. De igual forma no se han terminado de apropiar los modelos importados, ni de medir los efectos de estos, cuando al aparecer nuevas propuestas, nos apropiamos de ellas, sin haber tenido los análisis y resultados del impacto del anterior modelo.

Los estudios organizacionales no constituyen una disciplina en sí misma, sino un punto de encuentro abierto al debate de diversas y respetuosas ideas. Es un esfuerzo organizacional, inter-organizacional e internacional, que estudia la organización desde la perspectiva de su relación con el individuo y la sociedad, el

grupo y la comunidad. De igual forma Montaña estima que las dos vías más importantes para el desarrollo de los Estudios Organizacionales en América Latina sería incorporarlos en diversos programas de estudio – administración, sociología, economía, ciencia política entre otras- y en diferentes niveles educativos- licenciatura, maestría y doctorado; y de igual forma avanzar en la formación de investigadores orientados al estudio de las organizaciones y promover la conformación de redes de trabajo, nacionales e internacionales, con ética que en el largo plazo transformen las prácticas organizacionales.

Por último, la cultura y el poder son dos de las dimensiones más visibles a estudiar en los estudios organizacionales, estas tienen incidencia directa sobre la toma de decisiones, la colaboración y el conflicto, siendo importante establecer condiciones más profundas como lo multiinstitucional, lo que hace que una organización contenga lógicas institucionales diversas (Montaña, 2003); lo cultural, que hace del sentido un proceso social en permanente construcción y lo polisémico, que busca los significados tras la acción colectiva, sobre todo aquellas que se encuentran en una amplia gama de formas de expresión, experiencias y condiciones humanas.

Bibliografía

- Adler, P. (2007). The future of critical management studies: A paleo-marxist critique of labour process theory. *Organization Studies*, 28 (09) (pp. 1313-1345).
- Armbruster, T. (2006). *The economics and sociology of management consulting*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Burrell, G. & Morgan, G (1979). *Sociological paradigms and organizational analysis*. New Hampshire, USA: Heinemann.
- En Peña F., Ravelo, y Sanchez, SG. (coords.). *Cuando el trabajo nos castiga*. Debates Sobre el mboing en Mexico. México, DF, México: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco (pp. 65-80).
- Guattari, F., Dubost, J., Lévy, A., Lapassade, G., Lourau, R. y Mendel, G. (1981). *La Intervención institucional*. México, DF, México: Folios
- Kelemen, M. & Hassard, J. (2003). *Paradigm pluralitu: exploring past, present, and future trends*. Westwood, R. y Clegg, S. (eds.). *Debating organization point-counterpoint in organization studies*. Londres, Inglaterra, Blackwell Publishin (pp. 73-82).
- Lourau, R (1975). *El análisis institucional*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Montaña, L. (2003). *La reapropiación internacional de modelos organizacionales. Algunas reflexiones sobre la experiencia japonesa*. Universidad Autónoma.

Metropolitana-Iztapalapa, 54 (pp. 245-264)

Montaño, L. (2004). *Los estudios organizacionales en México*. México, DF, México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

Montaño, L. (2007). *Nuevos modelos organizacionales y violencia en el trabajo*.

Nord, W. & Jermier, J. (1992). Critical social science for managers? Promising and perverse possibilities. Mats Alvesson y Hugh Willmott (eds.). *Critical management studies*. London, England: Sage. (pp. 202-222)

Spicer, A., Mats, A. & Dan, K. (2009). Critical performativity: The unfinished business of critical management studies. *Human Relations*, 62 (4) (pp. 537-560).